

OYUN
Francisca Arce
06.08.2019

“OYUN”, espectáculo de circo contemporáneo que mezcla el malabarismo y manipulación de objetos, usando elementos cotidianos como; ollas, cucharas, palos y cuerdas, para construir una arquitectura siempre al límite de un precario equilibrio, que muestra habilidad técnica y una escenografía viva, que se transforma de manera lúdica y eficaz mezclando lo visual con el circo.

Sentada en el piso en pleno sol primaveral, rodeada de una decena de niños en una plaza de la ciudad de Reus, pude ser testigo de “OYUN”, espectáculo de circo contemporáneo de unos 40 minutos, repleto de imágenes y coreografías visuales. La escenografía compuesta por palos de madera y cuerdas se conectaban entre sí, sosteniendo ollas, utensilios de cocinas y pelotas de malabares, que nos entregó una lectura dramática inmediata, de como todos estos elementos estaban en perfecta conexión al límite de mostrar un colapso. Toda esta propuesta con una estética anticuada que nos situaba más en un pasado que en un presente, con un solo personaje en escena que nos hizo trasladarnos al medio oriente por su túnica en la cabeza y su larga barba.

Su único intérprete usaba el malabarismo al servicio de la exploración con objetos, este personaje en escena sin palabras nos entregó todo el tiempo tranquilidad y templanza, mientras realizaba complejas manipulaciones y equilibrios a mediana y elevada altura. Existía además investigación sobre los espacios arquitectónicos que se presentaban,

creando una escenografía no solo estética, sino que también funcional, como catapultas con jarros de té, mecanismos realizados con cuerdas, palos y contrapesos que lograban múltiples efectos que denotaban una investigación profunda.

Lo que vimos en Reus fue la versión calle de “OYUN”, un escenario difícil de conquistar para una propuesta como esta, que busca mantener al público todo el tiempo al límite y atento para visualizar los múltiples detalles donde nos lleva a transitar, pero pese a la bulla y las diferentes distracciones y estímulos del lugar, mantuvo al público conectado con la propuesta, y se notó que niños y grandes disfrutaron cada momento.

Federico Menini, de origen Argentino residente en Alicante España hace ya más de 25 años, es el pensador, creador e interprete de “OYUN”. Federico de profesión arquitecto y amante del circo, realizó el cruce de estas dos disciplinas que dió origen a este espectáculo, que tuvo gran éxito en la 23ª versión del Festival Trapezi de Reus, de la cual fuimos testigos.

El mismo se describe como un viajero incansable, cruzando sus estudios de arquitectura por Chile, México, Turquía y Rusia. Apasionado de los malabares participó de innumerables congresos y convenciones de circo por el mundo y reconoce que ha se ha visto muy influenciado por maestros como: Sergei Ignatov, Ville Walo, Vincent Berhault, Sean Gandini, Antolío, Stefan Sing, Carlos Muñoz, Miguel Solano, Maksim Komaro, José Luis Belga, Jens Sisgaard, Adrián Martínez, Gökhan Nasif, Lucas

Escobedo, Pablo Medina, etc. En 2016 formó su propia Compañía “El Fedito”, con la que creó varios espectáculos cortos y su último trabajo “OYUN” de largo formato.

Diez años de inspiración y creación

La primera línea, nace el año 2008 en Santiago de Chile, cuando Menini se encontraba de intercambio con sus estudios de arquitectura. Fue en nuestro país que realizó una asignatura de experimentación escultórica, donde trabajó con una cuchara de palo, elemento que dio pie a gran parte de su escenografía actual y que le hizo pensar en llevar elementos cotidianos fuera de su contexto. Aquí se encuentra el primer esbozo del cruce entre el circo y otras disciplinas visuales.

El año 2009 viaja a la ciudad de Estambul Turquía, donde realiza otro intercambio de estudios por un año. Aquí se encuentra la mayor inspiración de su creación.

Durante un año me dediqué a dibujar mezquitas, mezclarme con la gente de circo de allí, y pasearme por un sinfín de mercadillos callejeros llenos de objetos y olores. Allí me fascinaron los utensilios que se utilizan para la cocina.

Los pescadores del puente Gálata, con los que me cruzaba cada día y están a todas horas pescando, fueron la inspiración para el vestuario y el estilo de la escenografía.

Luego de estos dos viajes, Federico crea una pequeña parte de lo que sería su espectáculo actual y desde aquí lo llamó "OYUN" que significa juego en Turco, en esta pieza combinaba de forma escultórica una olla, un cucharón, un paraguas, y pelotas de malabares.

Esta pequeña semilla fue creciendo poco a poco a través de los años, tomando inspiraciones de diferentes experiencias tanto en México y Rusia donde adquirió conocimientos provenientes de disciplinas artísticas como; la arquitectura, escultura, teatro social, video, grabado, fotografía, dibujo, crítica de arte, diseño de escenografía y otras experiencias sobre la pista. Menini menciona en la entrevista, que Mexico le dio herramientas escenografías mientras que en Rusia se pasó meses sobre la investigación en la técnica de los malabares.

El año 2015 todas estas experiencias toman cuerpo y Federico comienza a realizar durante un año completo solo bocetos, escrituras, dibujos y anotaciones para el año 2017 dar comienzo a la creación que tuvo varias fases; la primera de ellas fue la recopilación de todas las anotaciones, dibujos y bocetos, mientras que una segunda fase dio lugar a la búsqueda de las diferentes ollas y utensilios de cocina para investigar y experimentar sobre estos elementos. En una tercera fase Menini mezcló la investigación en la técnica de los malabares y la arquitectura como elemento visual clave dentro de su propuesta, sumándole también otros elementos como la madera y cuerdas para crear equilibrios precarios. Pero fue nuevamente en la ciudad de Estambul donde terminó de encajar todas las piezas de este largo rompecabezas, para

luego volver a España y limpiar y dar los últimos toques de su estreno a mediados del año 2018.

Oyun es la búsqueda de lo más difícil todavía, del equilibrio perfecto, la arquitectura de los malabares, la armonía entre todos los elementos: ollas, cucharas, cuerdas, pelotas.

En Oyun (del turco juego) todo gira en torno a las ollas y otros elementos cotidianos y a medida que va construyendo un artefacto en precario equilibrio el malabarista va creando el espacio, dibujando el aire, y sobre todo jugando y desafiando a la gravedad.

Federico Menini

Festivales que “OYUN” ha participado desde su estreno

Çadir (Estambul, Turquía) 201

Spoffin Festival (Holanda) Año 2018

I Circored Market (España) Año 201

Festival Circarte (España) Año 2018

Noite Branca de Braga (Portugal) Año 2018

Festival Circada (España) Año 2018

De Gevleugelde Stadt (Bélgica) Año 2019

Fira Trapezi (España) Año 2019

Umore Azoka (España) Año 2019

Festival FFYS (Luxemburgo) Año 2019

Voenk Festival (Bélgica) Año 2019

Festival Trengo (Portugal) Año 2019

Festival MIT de Ribadavia (España) Año 2019

Festival Kaldearte (España) Año 2019

Festival de Rua de Fundao (Portugal) Año 2019

Festival FEX de Granada (España) Año 2019

Festival Circaire (España) Año 2019